

El ratón y el gato

Érase una vez un ratón con aires melancólicos que apareció un día en la ciudad para quedarse ahí para siempre. El resto de animales que intentaban hablar con él siempre recibían la misma respuesta:

-¿Qué hora dices que es?

Nunca sabían responderle porque todavía no se han visto animales con relojes y estos no van a ser una excepción. Así que se ganó fama de loco.

Había un perro simpático que solía hablar al ratón. Y un día le preguntó:

-¿Por qué esta obsesión con la hora?

-Verás, un día me enamoré de una gata y me dijo que me esperaría aquí a la hora de la cena. Probablemente me quería cenar, literalmente, pero como buen enamorado fui. Sin embargo, no ha aparecido y creo que ya ha pasado la hora, pero no lo sé. Ojalá me hubiera comido.